

La Filosofía en la Planificación Estratégica: presencia expresa y en currículum oculto

Jorge Madeleire
. Rodney Ruiz Díaz
Paraguay

La planificación estratégica se presenta comúnmente como una herramienta técnica orientada a la toma de decisiones racionales, la eficiencia y la proyección institucional. Sin embargo, esta ponencia propone examinar su dimensión filosófica, tanto en su formulación explícita como en sus presupuestos tácitos. En su presencia expresa, la filosofía puede manifestarse a través de declaraciones de misión, visión y valores institucionales que remiten a concepciones del bien común, del desarrollo humano o del conocimiento como bien público. Estas formulaciones – aunque breves– condensan decisiones valorativas que implican posiciones filosóficas fundamentales.

Por otra parte, en el currículum oculto de la planificación estratégica —esto es, en los modos de pensar, jerarquizar, y representar los problemas y soluciones— operan concepciones ontológicas, epistemológicas y éticas no siempre explicitadas. La confianza en modelos cuantificables, en la previsibilidad del futuro o en la neutralidad de los objetivos revela una metafísica del control y una racionalidad instrumental que puede invisibilizar otras formas de saber, otras temporalidades y otros criterios de valor. Según Max Horkheimer, la razón instrumental pierde de vista los fines al centrarse exclusivamente en los medios. Véase *Crítica de la razón instrumental* (Madrid: Trotta, 2003).

Este trabajo invita a recuperar la función crítica de la filosofía en estos procesos, no para sustituir la planificación, sino para ampliarla, complejizarla y dotarla de mayor responsabilidad. Pensar estratégicamente no debe ser solo prever, sino también preguntarse: ¿para qué?, ¿para quién?, ¿con qué consecuencias?. Martha Nussbaum sostiene que la planificación pública debería orientarse por capacidades humanas fundamentales, no solo por indicadores económicos. Véase *Las fronteras de la justicia* (Barcelona: Paidós, 2007).